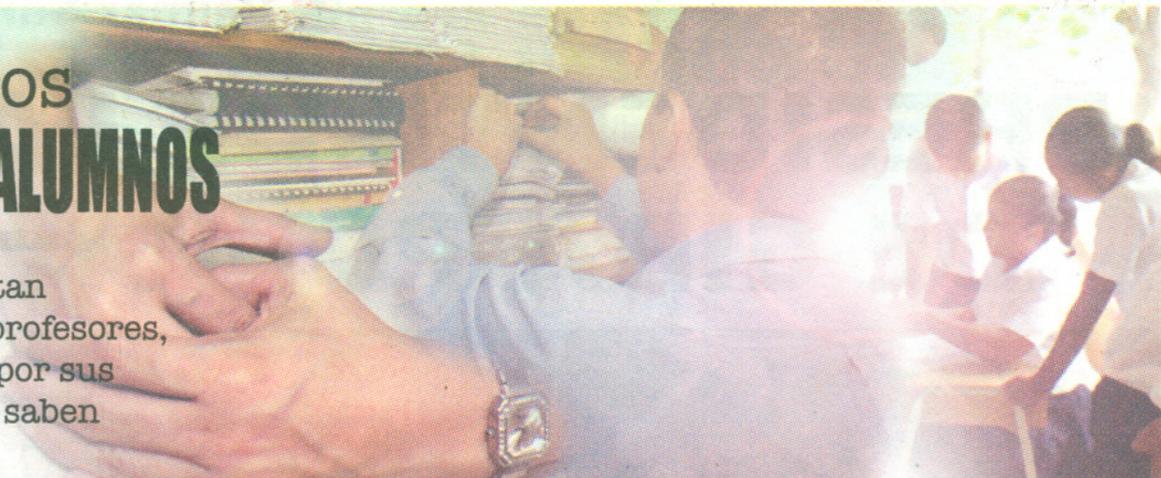


Las maestras y maestros VÍCTIMAS DE ACOSO SEXUAL DE ALUMNOS

La sociedad costarricense se ha transformado tan alarmantemente que hoy día, existen muchos profesores, maestras y maestros que se ven acosados (as) por sus alumnos hasta tal punto que los educadores no saben que hacer...



LA ALUMNA QUE EMBOSCÓ AL MAESTRO EN EL BAÑO

PARTE III

ADRIÁN MARRERO REDONDO

amarrero@780america.com

Foto: Héctor Rodríguez

Ilustración: Germán Meza

L.M. es un profesor de música de una escuela capitalina. Al igual que sus compañeras de primaria de los anteriores capítulos ha pedido no revelar su identidad ante la problemática que podría enfrentar en la institución y que ha cavado hasta el

ra para terminar el día. Cuando no estaba muy agotado, pues complacía, especialmente a las jovencitas, quienes eran las que más insistían".

Fueron pasando los días y el profesor empezó a notar como algunas alumnas los observaban con ojos diferentes, ya no como el maestro. "Sin embargo, yo me mantenía actuando correctamente, algunas hasta pretendían despedirse de beso en la mejilla, pero yo no se los permitía, especialmenté porque la mayoría eran menores de 12 años".

estudiantes eran muy cariñosas conmigo".

Pasaron unos días y olvidé el asunto de la carta, hasta que le llegó otra donde decía que me iban a sorprender. "Eso me preocupó porque realmente no sabía que era lo que tenía en mente la estudiante, empecé, incluso, hasta a sentirme como perseguido. Era una situación muy extraña que nunca había experimentado anteriormente".

Según narra el educador, lo que más le llenaba de miedo



momento por temor a enfrentar consecuencias legales o incluso, que pusieran en duda su hombría.

"El curso lectivo había iniciado sin ningún problema y era mi primer año como profesor, quizás por eso no manejé las cosas de la mejor manera, pero incluso hoy, cuando me pongo a pensar en ese hecho no sé que haría".

L.M. en ese tiempo era un profesor jovencito, quien además de tocar la guitarra muy bien, también cantaba y con muy buen tono, a tal punto que alumnas y hasta compañeras soltaban suspiros cuando lo escuchaban.

"Yo era el único profesor de música y le daba a todos los sextos, había un grupo al que le impartía lecciones al final de la tarde y en ocasiones me pedían que les canta-

UNA CARTA DE AMOR

Se podría decir que la rutina había llegado al profesor de educación musical, hasta que un día una carta cambió todo. "Una tarde cuando llegué a un grupo me encontré una carta. Tenía un corazón y unos labios pintados".

El profesor tomó la nota, sonrió y la guardó, pues no sabía que hacer. "La nota decía algo así como que yo era el amor de su vida, que desde que llegué a la escuela no tenía ojos para nadie más y otras cosas más que no me gustaría comentarlas".

La incógnita de quien podría ser esa pretendiente juvenil, había rondado la cabeza del educador. No tenía idea de quien podría ser. "El problema es que la mayoría de las

que me lo hicieron se me olvidó era pensar que alguna de las estudiantes hiciera una locura que lo comprometiera, sobre todo en su trabajo o hasta verse metido en problemas legales.

"Pensé en un momento en comentarle el problema a la directora, pero luego desistí, pensé que eran cosas de niños y que muy pronto se le pasaría.

MAESTRO EMBOSCADO EN BAÑO DE HOMBRES

Todos los días cuando terminaba las lecciones, el maestro tenía como costumbre, alistar sus cosas y llevarlas a la dirección. Tras dejarlas ahí se dirigía hacia el baño de los hombres para lavarse los dientes, peinarse y hasta perfumarse.

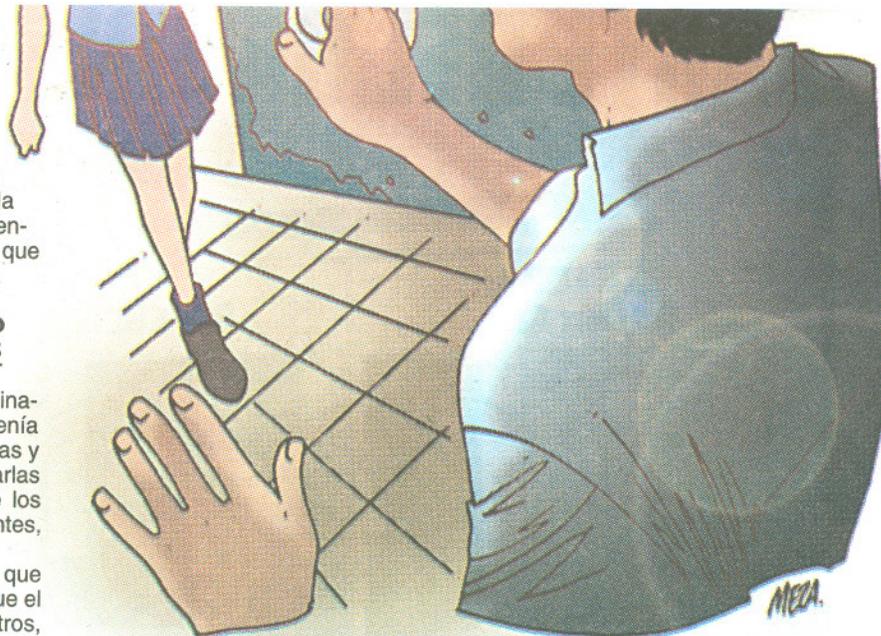
"Yo era el único maestro que trabajaba en la escuela, por lo que el baño de hombres para maestros, casi solo yo lo utilizaba, pero siempre permanecía abierto".

Esa era una rutina que ejecutaba todos los días el maestro, pero sin que él lo notara alguien lo estaba mirando, enterándose de los movimientos que realizaba al menos dentro de la institución.

"Un viernes ya en la tarde, luego que terminé las clases hice lo de siempre, dejé las cosas en la dirección y me fui para el baño. Ingresé donde estaba la batería de servicios sanitarios e ingresé a uno de ellos".

Mientras el maestro orinaba, escuchó como la puerta principal del baño se cerró, lo cual le extrañó, pero luego pensó que había sido el viento.

"Pero cuando salí, me di cuenta que no había sido el viento, dentro estaba una alumna, quien cerró la puerta. Ella estaba con el pelo suelto, su blusa blanca de escuela más



abierta de lo común y me pareció que hasta se había quitado el sostén".

La joven era bien desarrollada, sobre todo sus bustos. El profesor de música se quedó pasmado, no sabía qué hacer, paralizado, jamás llegó a pensar que una estudiante, una jovencita de escuela, llegara a tanto.

"Respiré profundo y le dije que eso no podía ser y de inmediato abrí la puerta y salí del baño. Cuando regresé a la dirección a recoger mis cosas, pensé en decirle a la directora, pero luego me arrepentí".

El maestro explica que no mencionó nada, por temor a que la alumna dijera las cosas al revés y que él se podría ver en un problema.

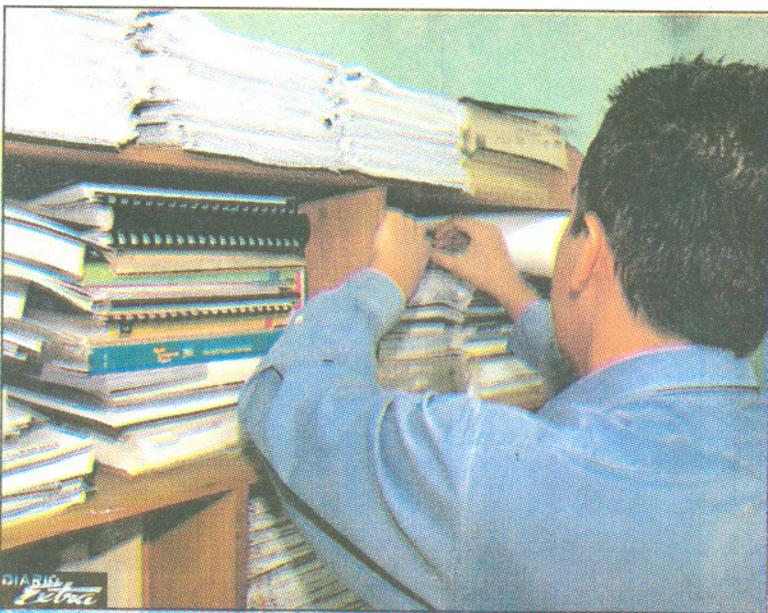
"Luego de varios días de pensar en el asunto, le hablé a la alum-

na y le dije que esas cosas no podían ser. No sé si me entendió o no, pero yo opté por ir lo menos posible al baño y cuando lo hacía revisaba que dentro no hubiera nadie y hasta cerraba la puerta principal".

L.M. explica que siguió dándole lecciones a la estudiante, tratándola igual que a todos, pero siempre temeroso de que ella volviera a hacer alguna locura.

"Pero lo más que me atormentaba era que alumna planteara una denuncia, acusándome de acosador, cuando en realidad yo no tenía nada que ver y más bien era ella".

El maestro cuando terminó su relato respiraba profundamente, dejaba ver que se había quitado un gran peso de encima. "Esto nunca lo había contado a personas fuera de mi familia, hasta ahora, pero me siento más tranquilo".



El Maestro de música dijo sentirse muy confundido cuando observo a la niña semidesnuda.